

Transfusión de Sangre

Tal vez necesites una transfusión de sangre si has perdido mucha debido a una herida, cirugía o enfermedad.

Las transfusiones reemplazan la sangre perdida con más sangre o con las partes de la sangre que tu cuerpo necesita, como plaquetas o glóbulos rojos.

Una transfusión de sangre se puede hacer en el hospital, centro médico o en algunos casos, en casa.

¿De dónde viene la nueva sangre?

Puede originarse de donantes, o puedes donar tu propia sangre y tenerla lista por si la necesitas.

La sangre donada es cuidadosamente analizada y rastreada.

Y la sangre que recibas debe ser compatible con tu tipo de sangre.

Así que antes de iniciar la transfusión, tu equipo médico revisará y volverá a revisar tu sangre y la que vas a recibir.

Cuando todos en el equipo médico están seguros de que la sangre es correcta y que tú eres la persona correcta para recibirla, entonces es cuando empieza la transfusión.

Ahora veamos cómo se hace una transfusión de sangre.

Se coloca en la vena un catéter o intravenosa.

El tubo conecta tu vena con una bolsa que contiene la sangre.

Una bomba ayuda a que la sangre entre lentamente en tu vena.

Durante el proceso, el doctor o enfermera van a estar atentos a cualquier problema.

El proceso en total toma unas cuantas horas.

Después de la transfusión, debes mantener el sitio de la intravenosa limpio y seco.

Y asegúrate de llamar al doctor si tienes algún problema en el sitio, como dolor, enrojecimiento, inflamación o sangrado.

Busca ayuda de emergencia si te desmayas, o tienes dificultad severa para respirar.

Este programa es solo para fines informativos. El editor se deslinda de cualquier garantía, con respecto a la exactitud, integridad o idoneidad de este video para la toma de decisiones médicas. Para todo asunto relacionado con la salud, por favor consulte a su profesional médico.



Transfusión de Sangre

Llama a tu doctor de inmediato si tienes síntomas de una reacción a la transfusión.

Estas señales incluyen fiebre, escalofrío, problemas nuevos o peores para respirar, o una reacción alérgica, como ronchas, comezón, inflamación o nueva urticaria.

Llama de inmediato si te sientes mareado, aturdido, o sientes que te vas a desmayar.

Llama si tienes dolor de pecho o de espalda, o si tienes sangre en la orina o tu orina es de color oscuro.

Las transfusiones de sangre son comunes, seguras y salvan vidas.

Sabiendo qué va a suceder puede ayudar a sentirte confiado de recibir el cuidado que necesitas.

Recuerda, si tienes alguna duda o preocupación, puedes llamar a tu doctor.